



Rafael Vidal
Socio cofundador SETIVAL SCV

¿Enemigo mío?

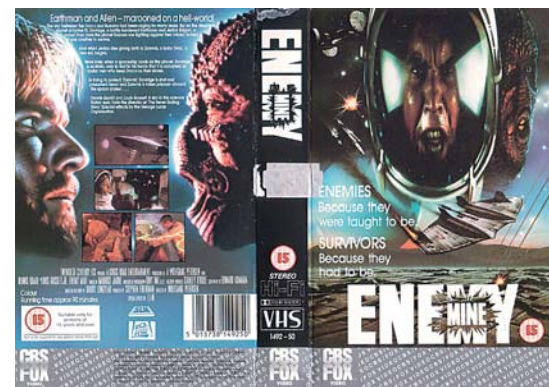
Seguro que recordáis esta película de Wolfgang Petersen, *¿Enemigo mío?*. En esta película y novela (la película se basa en una novela corta de B. Brookes), la ciencia-ficción nos ofrece un marco curioso para experimentar con la psicología humana. Nos encontramos a finales del siglo XXI y la Tierra entra en conflicto con una civilización extraterrestre (un tema original y nunca antes visto, ¿verdad?). Dos enemigos, un terráqueo y un *Drack* se estrellan en un planeta hostil a ambos, y se ven obligados a cooperar a fin de sobrevivir. El tema no es nuevo, pero B. Brookes sabe llevarlo a sus últimas consecuencias y explorar a fondo todas sus implicaciones.

Si irviéndome de esta analogía (por favor, que nadie piense maldades a base de identificar a los terráqueos y a los *Drack*, que ya sabéis que a veces opinan de nosotros que somos un poco “frikis”), me gustaría exponer un tema preocupante que, antes o después, debe de ser abordado por nuestro colectivo: ¿Son los Ingenieros Informáticos nuestra competencia o nuestros aliados? ¿Debemos enfrentarnos a otras ingenierías que, en principio, parecen estar usurpando nuestro papel en las empresas, o aliarnos y

dar una imagen cohesionada a la sociedad?

► Érase una vez un teleco...

El tema no es fácil, vaya. Todos conocemos el origen del Teleco, descendemos del ilustre Colegio de Correos y Telégrafos, sabemos cómo llegó G. Bell a comunicarse a distancia (como casi todos los inventos, influyó mucho la casualidad), y nuestra profesión se ha construido sobre la base de las



comunicaciones, sobretodo a distancia, y hemos logrado cambiar el mundo.

Pero hace más de 30 años, se empezó a hablar del tratamiento automático de la información, y surgió la informática o “información automática”, llegaron estu-

.....
“A día de hoy, las facultades acuñan la Telemática como un megamix entre las Telecomunicaciones y la Informática”
.....



diantes como Bill Gates o Linus Torvalds que generaron imperios a su alrededor y también cambiaron el mundo, y los telecos nos quedamos mirando de lado como crecía la ciencia de los computadores hasta convertirse en la Ingeniería Informática que hoy conocemos.

Y así llegamos a día de hoy, donde las facultades acuñan la Telemática como un *megamix* entre las Telecomunicaciones y la Informática, y ya tenemos el lío montado.

Hoy en día, nadie sabría decir con exactitud cuales son las funciones de un Ingeniero en Telecomunicación o Informática, y ambos optamos a los mismos puestos de trabajo, habiendo convertido en ocasiones una convivencia sana y constructiva en una competencia nada conveniente para nuestras profesiones.

Y llegó la crisis

Pero veamos más analogías. Hace años el informático era la persona capaz de poner máquinas a realizar el trabajo de las personas, y para el empresario el informático era una persona muy cer-

cana a la mejora de su negocio mediante la automatización de tareas.

Pero ahora todo el mundo sabe de informática, y la profesión se ha desprestigiado de modo que siempre hablamos de los “informáticos” como esa persona que debe realizar el mantenimiento de los ordenadores, arreglar una impresora o hacer un programa. Hace tiempo que el sector informático entró en esta crisis de prestigio.

Nuestro sector siempre se vio a salvo de estas críticas, siempre hemos gozado de un crédito que a veces no se correspondía con la demanda real en la profesión, hasta que estalló la burbuja tecnológica y nos vimos inmersos en una crisis de prestigio y de identidad. Parece que ser que fuimos



nosotros, y no la especulación bursátil, esos ejecutivos con tirantes, quienes hicimos tambalear nuestra economía.

Creo que estas crisis de identidad hace que ambos profesionales hayamos accedido a las nuevas oportunidades profesionales en igualdad de condiciones... ¿o no?

Protagonistas de la gestión del cambio

Analicemos este punto con mayor profundidad. El empresario ha pasado a valorar si necesita un ingeniero informático o de telecomunicaciones para desempeñar una función de conversión de su negocio hacia las nuevas tecnologías. Porque, no nos engañemos, ambos queremos desempeñar el papel de dinamizadores de las empresas, desempeñar la famosa “gestión del cambio” (¿Qué político se ha adueñado hace no mucho de nuestras frases?).

Es más, la globalización del término “Sociedad de la Información” está ligado a las “Tecnologías de la Información y de las Telecomunicaciones”, y la tra-



ducción de las TIC es una fusión entre la Informática y las Telecomunicaciones.

Cada día más las Tecnologías de la Información van calando en las empresas, y dicha transformación implica la creación de la figura del Director TIC, que empieza a formar parte de los consejos de dirección, hacen tándem con el responsable financiero y juntos lideran la empresa hacia un crecimiento sostenido basado en la innovación y la reducción de costes. Empezamos a hablar el idioma de los empresarios.

Pero, ¿qué figura está destinada a ocupar esta nueva posición? Los Ingenieros de Telecomunicación tendremos que estar muy atentos,

porque los informáticos siempre han sido los chicos para todo, siempre han desarrollado la “informática de la empresa” que implica a todos los departamentos, papel que siempre hemos considerado poco digno de nuestra profesión de telecos, y por tanto esto ha convertido a los informáticos en general en los mejores conocedores, aunque en la sombra, de los procesos y de la información que se maneja en la empresa. Nos encontramos ante una batalla posiblemente perdida de antemano, así que tendremos que trabajar con humildad para cohesionar a nuestros respectivos colectivos.

En otros países, esta disyuntiva no se presenta, existe la Ciencia de los Computadores y el Ingeniero Electrónico, pero nuestra figura está englobada a caballo entre una y otra, de modo que en España nos encontramos ante una disgregación de profesionales que está llamada a fusionarse, por el bien de todos.

Es una realidad a gritos que los informáticos, que siempre han adolecido de hacer la guerra por su cuenta, han formado un colectivo que está a punto de aglutinarse en un Colegio Profesional, como debió haber existido desde hace muchos años, y para entonces tendremos que decidir si les tendemos la mano o les ponemos la zancadilla.

En este mundo tan canibalista, donde el mercado tiende a infrava-

lorar el trabajo de nuestro colectivo (sigue siendo difícil convencer a un empresario de las excelencias de nuestras capacidades), debemos trabajar juntos y cohesionados, y luego la realidad nos dirá si tenemos que fusionarnos en un único colectivo.

Conclusiones

Así que, volviendo al comienzo del artículo, ¿es el ingeniero informático enemigo mío? En este planeta llamado globalización, ambos “bandos”, Ingeniero Informático e Ingeniero de Telecomunicaciones estamos obligados a darnos la mano y apoyarnos para convertir y convencer a la sociedad de que hay un “Futuro” escrito con mayúsculas que construir, y que todos debemos poner los cimientos para que nuestros futuros ingenieros y nuestras futuras generaciones vivan en un mundo mejor. Somos profesiones destinadas a ofrecer servicios al mundo, y un servicio siempre debe aportar algún bien, y todos los bienes que podamos aportar deben complementarse para formar una sociedad mejor.

Termino con un lema que figura entre los principios fundamentales de un Colegio Profesional como el nuestro, que debe ser el aglutinador de nuestra voluntad y debemos sentirlo tan cercano como que somos nosotros mismos, y no otros, los que lo integramos: “La unión hace la fuerza”.

Tenemos que centrarnos en un único enemigo: Nuestra propia superación y demostración a la sociedad de nuestra capacidad. ◆

.....

“Los informáticos han formado un colectivo que está a punto de aglutinarse en un Colegio Profesional y para entonces tendremos que decidir si les tendemos la mano o les ponemos la zancadilla”

.....